

el lugar de enunciación se vuelven centrales, las figuras de varias cineastas que han narrado su experiencia como mujeres afrodescendientes en España.

En resumen, esta obra despliega una variedad de aproximaciones y estudios sobre diversas regiones, asuntos y cronologías dentro de la contemporaneidad africana, de modo que en unas pocas páginas podemos conocer un amplio rango de particularidades culturales, políticas, filosóficas y metodológicas que, en varios casos, prometen sorprender incluso a los especialistas. A lo largo de sus capítulos, los participantes ofrecen, combinando altas dosis de rigor científico y compromiso social, elementos inéditos de su trabajo que convertirán el volumen, con probabilidad, en un recurso de lectura inestimable para expertos y profanos.

Martín Jiménez, Virginia. *El discurso de odio como arma política. Del pasado al presente*. Granada: Comares, 2023. 216 pp.

DOI: <https://doi.org/10.36132/jhqnmn25>

Por Ana Sobrino Ramos
Universidad de Sevilla, España.
E-mail: anasobrimoram@gmail.com

En un momento histórico marcado por una creciente diferencia social y política, la obra *El discurso de odio como arma política. Del pasado al presente* presenta una aportación relevante al campo de estudio de la política, las ideologías y los mecanismos de exclusión. El libro parte de una idea clara: el odio no es únicamente una emoción individual, sino también sirve como herramienta colectiva, la cual se puede moldear, difundir y explotar desde el poder con un fin político. Esta obra reúne una serie de estudios formados en torno a varias problemáticas. Esta autora ofrece un análisis completo y a su vez comparativo del uso del discurso de odio a lo largo de la historia (desde el pasado hasta la actualidad), prestando especial atención a las situaciones que han favorecido su normalización y validación.

La estructura del libro se forma en una división temática que conforman dos bloques:

uno centrado en contextos históricos (principalmente del siglo XX) y otro que analiza los acontecimientos contemporáneos, concretamente los ligados al auge de los populismos y al papel de las plataformas digitales. Con esta distribución Virginia Martín no pretende planificar una cronología continua, sino establecer una línea entre el pasado y presente, demostrando las continuidades que han ido surgiendo y con ello, las transformaciones del odio como estrategia política. Aunque la autora destaca ciertos hechos históricos siendo lo clave en el libro, el objetivo de este se centra más en lo interpretativo, es decir, se trata de comprender cómo ciertas historias se prolongan, se reconfiguran y vuelven a aparecer en momentos de crisis política, económica o de identidad.

Desde el punto de vista metodológico, el libro tiene un enfoque con diferentes disciplinas, combinando la historia política, la sociología del discurso, la ciencia política y los estudios culturales. A través del estudio de casos específicos, se identifican patrones similares en el uso del lenguaje político excluyente. Los autores que participan en este libro aplican una metodología propia basada en el análisis del discurso y a su vez, conteniendo una base sólida empírica y documental. Esto se debe a que trabajan con fuentes diversas (añadiendo discursos oficiales hasta materiales de propaganda y publicaciones de redes sociales) que permiten reconstruir los contextos de producción, la transmisión y percepción del odio como una práctica política recurrente.

En cuanto a su contenido, el primer bloque del libro aborda manifestaciones históricas del discurso de odio en regímenes totalitarios y contextos de violencia política. Se analizan, por ejemplo, las estrategias de deshumanización aplicadas por el nacional-socialismo en la Alemania de los años treinta y cuarenta, con especial atención a la construcción del “enemigo judío” como figura clave para movilizar afectos negativos, justificar políticas genocidas y unir a la población en torno a una identidad nacional única. Asimismo,

mo, se exploran casos de la Europa del Este durante la Guerra Fría, en los que el odio fue instrumentalizado por los Estados para consolidar el poder y eliminar diferencias ideológicas.

Estos estudios históricos nos muestran cómo el discurso de odio no es una manifestación espontánea o marginal, sino un discurso que está planificado, que se introduce en estrategias políticas de largo alcance. En este sentido, el odio no actúa únicamente como un impulso a lo emocional, sino también como elemento justo dentro de bases complejas.

El segundo bloque del volumen se adentra en la etapa contemporánea, centrándose en fenómenos como es el caso de la islamofobia, el racismo institucional, la transfobia o los discursos antifeministas. Se investigan los modos en que estas formas de exclusión y estigmatización se han adaptado a las redes sociales, generando un mayor alcance y penetración en la sociedad, sobre todo, joven. En particular, se analiza cómo la viralización de mensajes de odio en plataformas digitales responde a dinámicas de algoritmos concretos que aceptan la polémica y la agresividad. Lejos de ser un hecho al margen, el discurso de odio circula con normalidad en la actualidad, contribuyendo a configurar lo que algunos autores han denominado como una “post verdad emocional”.

Uno de los aspectos más importantes del análisis del segundo bloque se encuentra en la identificación de políticos que se benefician del uso de estos discursos. El texto destaca cómo

determinados líderes populistas han convertido el odio en un recurso electoral eficaz, centrándose en las emociones primarias como el miedo, la ira o la frustración para movilizar a los sectores sociales descontentos. Estos discursos construyen enemigos internos (migrantes, feministas, personas LGTBI, minorías religiosas) y promueven una visión del mundo doble, donde cualquier forma que lo altere es denominada como amenaza.

El libro también se centrará en el estudio de la violencia (como acto simbólico) ejercida sobre

los ciudadanos, especialmente en contextos de retrocesos en derechos y libertades. A través de una lectura crítica del discurso, se muestra cómo estos mítines de odio contribuyen a consolidar jerarquías sociales y a reforzar estructuras de poder que son excluyentes. En este punto de la obra, se relaciona con una corriente de pensamiento que destaca que el lenguaje no solo sirve para describir la realidad, sino también para cambiarla.

La comparación entre los contextos geográficos y épocas diversas permite identificar elementos comunes y similares. Por ejemplo, se contrastan los discursos de exclusión utilizados en el nacionalismo vasco y catalán con los que se han desarrollado en los Balcanes o en Estados Unidos tras los atentados del 11-S. Esta mirada transnacional evita caer en particularismos o esencialismos, y permite situar el discurso de odio como un fenómeno global, aunque anclado en contextos locales específicos. El libro ofrece una definición del discurso de odio que va más allá de los marcos legales o disciplinarios. La autora propone que el lector lo entienda como una forma de hablar mediante estrategias concretas, convierte a determinados grupos sociales en sujetos indignos de derechos, peligrosos o deshumanizados. Esta definición permite abordar el problema desde una perspectiva estructural, y no únicamente como una cuestión de conductas individuales.

En la misma línea, la obra discute críticamente los límites de la libertad de expresión y los desafíos que enfrenta la regulación del discurso de odio en contextos democráticos. Se señala

la dificultad de trazar una frontera nítida entre crítica legítima y discurso de odio, especialmente en un entorno digital marcado por la ambigüedad, la ironía y la saturación informativa. Esta reflexión adquiere una especial relevancia en un momento en que las legislaciones nacionales e internacionales

se enfrentan al reto de proteger los derechos fundamentales sin coartar la pluralidad del debate público.

Este libro se refuerza por la coherencia interna que contiene, pese a tratarse de una obra que es colectiva. Cada uno aporta su punto de vista, pero todos se relacionan entre sí, sin que ello implique homogeneidad o falta de matices. Cada contribución aporta una perspectiva específica, pero todas ellas pueden tener una similitud relación entre sí, construyendo un análisis complejo que resulta más valioso que la unión de partes aisladas.

El estilo con el que está escrito el libro es claro, preciso y bien argumentado, lo que lo convierte en una herramienta útil tanto para personas expertas como para un público más general. No es solo un libro que describe hechos ni un ensayo personal, sino una investigación seria, bien documentada y con una mirada crítica. Gracias a un enfoque didáctico y comprometido, los autores logran explicar la gravedad del tema sin exagerar, manteniendo siempre una mirada analítica y reflexiva.

En resumen, *El discurso de odio como arma política. Del pasado al presente* se presenta como una obra clave para entender cómo se usa el lenguaje político en situaciones de conflicto, exclusión o retroceso democrático. Su valor no está solo en los muchos casos que analiza, sino también en cómo ayuda a crear herramientas para pensar el presente. En un contexto donde el odio se vuelve común, se trivializa y se usa con fines políticos, este libro ofrece una advertencia seria y oportuna sobre los peligros de aceptar esa normalización. El libro no solo ofrece información valiosa, sino que también refleja el esfuerzo del autor por contribuir al debate intelectual y fomentar una reflexión profunda sobre el tema. Esto lo convierte en una obra que va más allá de lo académico y se compromete con el pensamiento crítico. Al explicar cómo el odio se convierte en discurso y cómo ese discurso se transforma en poder, nos anima a reflexionar sobre las bases de la

convivencia democrática. Frente a las ideas simples que suelen aparecer en tiempos de crisis, ofrece una mirada crítica, bien contextualizada y con un enfoque profundamente humano. Aunque en esta obra, la autora quiere destacar la unión que hay entre el presente y el pasado en el cual siempre se suele ver el mismo patrón en los políticos con la misma ideología: polarizar a la población de manera ideológica, donde el principal punto del libro es el odio, los cuales han sido utilizados en el tiempo para manejar a las masas y así poder controlarlas para sus fines políticos.

Ciccone, C. Sebastián. *Crónica en y por Malvinas. Aviones y papel de diario al servicio de la soberanía (1964-1968)*. Rosario: Prohistoria, 2025, 283 pp.

DOI: <https://doi.org/10.36132/qtfmtc44>

Por María Ytati Valle

 <https://orcid.org/0009-0002-9580-0168>

CONICET- UNCo-CURZA, Argentina.

E-mail: mariaytativ@gmail.com

En tiempos de pantallas digitales, la publicación de un libro impreso no solo implica reconocerlo en calidad de obra, sino en tanto objeto que apela, en términos de Roger Chartier², a la lógica de los lugares y del viaje, que implica usos de escritura y maneras de leer. Específicamente, el libro de Carlos Sebastián Ciccone, *Crónica en y por Malvinas. Aviones y papel de diario al servicio de la soberanía (1964-1968)*, resultado de su tesis de doctorado en Historia de la Universidad Nacional del Sur, en tanto becario doctoral del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, CONICET, analiza el rol del diario porteño *Crónica*, considerado un actor político en torno al reclamo argentino por la soberanía de las Islas Malvinas a través de prácticas políticas llevadas adelante entre 1964-1968.

El estudio de la prensa periódica masiva durante la historia reciente argentina despertó desde la década de 1980 un cre-

² Roger Chartier. "La historia del libro en la época de la reproducción digital. Sociología de los textos, ec-dótica, historia de la cultura escrita", *Amoxltli*, nº 8 (2023). <https://doi.org/10.38123/amox8.276>